Doctor Chocolate



Luis
Ernesto
Martínez
Velandia

Winner
GOURMAND
World Cookbook Awards



Doctor Chocolate

Luis
Ernesto
Martínez
Velandia





Sería difícil imaginar un mundo gobernado por la frialdad, y que todos los seres humanos tuvieran congelado el cuerpo y el alma.

De ser así, la vida no tendría sabor, color, ni alegría.

Y aunque sea difícil de imaginar, ese lugar existió en algún espacio del universo, y fue conocido como Condado Cristal.

Condado Cristal, era regido por un hombre sin sentimientos que vivía lleno de amargura e infelicidad, conocido como el Conde Frívolo, quien anhelaba encontrar una razón para sonreír y sentir la alegría de vivir.

A pocos kilómetros de Condado cristal, se encontraba Villa Cantalicia. Así es, allí ocurría todo lo contrario, pues había armonía y calidez. Por lo menos eso era lo que se rumoraba ya que ningún habitante de Condado cristal conocía aquel lugar.

Sin embargo y aunque fuera difícil de creer, se decía que allí no existía el frío cristal, porque su firmamento era amarillo, sus tierras con tapetes de prado verde y los corazones de sus habitantes eran de color rojo apasionado.

Con esos tres colores no había lugar para la frialdad. Pero adicional a eso también estaba Cantalicia. ¡Ohhhh! como no adorar la dulce voz de aquella pequeña que cuando cantaba las flores mostraban su mejor color y no había ser alguno que dejara de sonreír a su lado.


Conde
Frívolo

Cansado de vivir en la amargura el Conde Frívolo decidió salir en busca de aquel lugar, quería comprobar que tanto rumor fuera cierto.

Les manifestó a todos los habitantes del condado que iría en búsqueda de la felicidad y la traería consigo para compartirla con ellos.

Inicio su viaje y a medida que avanzaba sentía que su estado de ánimo cambiaba, al llegar a Villa Cantalicia escuchó el canto de la pequeña y sintió que su corazón despertó, tal vez llegaba la alegría que tanto soñaba.

Por un instante pensó que esa era la solución para su gente, sigilosamente se acercó a la pequeña y logrando distraerla quiso convencerla de que fuera en su compañía a cantar al Condado cristal.

No entendía cómo existía tanta fantasía en un solo lugar, mientras él hablaba, Cantalicia se negaba a salir de su villa, y en medio de la conversación algo inquietante ocurrió.

El Conde perdía su energía y se debilitaba, todo el frío que llevaba se descongelaba convirtiéndose en agua, hasta caer al prado casi desmayado.



En medio de la angustia Cantalicia llegó al centro de la villa, buscando la ayuda de la gente. Corrieron al lugar y lo atendieron de inmediato, el doctor llegó y le dio a beber un líquido caliente que al instante lo reanimó.

Al recuperarse le preguntaron quién era, a lo cual respondió:

Soy el Conde Frívolo y vengo del Condado cristal, busco para mi pueblo la felicidad.

Allí todo es azul, blanco y violeta, el frío es permanente y congela los corazones de la gente. Aquí hay calor y armonía, quiero que conozcan aquel lugar para que me ayuden a cambiar todo eso que nos rodea.

Supe que Cantalicia con su voz transmitía una inminente alegría y quise venir por ella para que con su canto rompiera todo ese cristal, pero no sé si eso sería suficiente.

Dicen que ustedes guardan un secreto que siempre les aporta gran felicidad y quiero que lo compartan conmigo para evitar la eterna agonía de mi gente.

Entre los que estaban en el lugar, se escuchó una voz que decía:

Te vamos a ayudar, me llamo Teobroma soy la más anciana del lugar, he vivido muchos años cuidando el tesoro de nuestra felicidad.

Teobroma



"Doña Teo"

Quiero que me acompañes al sitio donde lo cuidamos y estando allí lo conocerás y comprenderás.

Caminaron por un sendero hasta encontrar unos árboles con unos vistosos frutos que desprendían un gran aroma. En ese instante el Conde Frívolo despertó el sentido del olfato, y exaltado decía:

Esto es maravilloso, este lugar despierta mi alegría, una extraña sensación hace que palpite con más fuerza mi corazón.

Teobroma se acercó y tocando su hombro le dijo: Conde Frívolo, estás en el paraíso del chocolate. Lo que ves se llama cacao y lo qué hacemos es convertirlo en chocolate, para nosotros es el tesoro que nos mantiene vivos. Cuando llegaste a Villa Cantalicia sufriste un percance y lo que bebiste fue Chocolate, automáticamente tu cuerpo se calentó y tu corazón rompiendo el hielo renació.

Con una inmensa felicidad el Conde Frívolo dijo: Teobroma esto hay que llevarlo a mi Condado, todos serán reanimados.

Pero Teobroma respondió, no todo es sencillo. La respuesta la tiene aquel joven que te atendió, se llama el Doctor Chocolate. Iremos en su búsqueda y le pediremos su ayuda.


Doctor
Chocolate

¿Y por qué no es sencillo? Preguntaba el Conde, y Teobroma solo le pedía paciencia mientras llegaban donde el Doctor Chocolate se encontraba.

Doctor, Doctor, llevemos el chocolate al Condado dijo el Conde Frívolo al ver al Doctor Chocolate.

La respuesta fue: Calma Conde, te explicaré porque no es tan sencillo.

El cacao no se podría plantar en un espacio frío lleno de cristal.
Uniremos esfuerzos para poderte ayudar, lo primero que quiero que sepas es que el chocolate es una medicina, mejor que la que cualquier laboratorio pueda procesar.

No se trata solo de estar vivo, porque respirar no asegura la felicidad. Con el chocolate nivelamos nuestro estado de ánimo y eso permite que no solo tengamos alegría sino que nuestros corazones estén llenos de amor.

El amor trasciende fronteras, evita la frialdad y la soledad. Todo es un conjunto, el amor propicia calidez y permite que nuestra vida esté rodeada de destellantes colores.

En Villa Cantalicia nos acompañan los colores cálidos, gracias al amor de nuestros corazones que permanecen calientes porque se alimentan de chocolate.


Cantalicia

Gracias al chocolate la pequeña Cantalicia entona sus mejores canciones cada mañana, es por eso que el sol a diario nos acompaña y calienta la tierra para que podamos plantar el cacao. Cómo puedes analizar todo es un conjunto.

Me llaman el Doctor Chocolate porque sé colocar la dosis exacta en cada ser, para curar su padecer.
La manteca de cacao es fundamental en la elaboración del chocolate y de la cantidad que se le aporte dependerá su calidad y sabor.

Los ancianos de Villa Cantalicia conservan una mejor salud porque consumen chocolate negro, y esto permite que su corazón esté en las mejores condiciones, y así puedan cantar y bailar sus mejores canciones.

Cuando la euforia hace presencia en algún habitante, un poco de ácido en el chocolate es la combinación perfecta para nivelar su estado de ánimo.

Si la tristeza llega a nuestros corazones, un chocolate dulce despierta las mejores sensaciones de placer y felicidad.
Y si ataca la depresión sin compasión, un chocolate con notas picantes es la solución.

Comprendiendo todo esto, partieron hacia Condado cristal. Un frío intenso los recibía a su llegada, eso dificultaba que fácilmente entraran.


"Doña Teo"

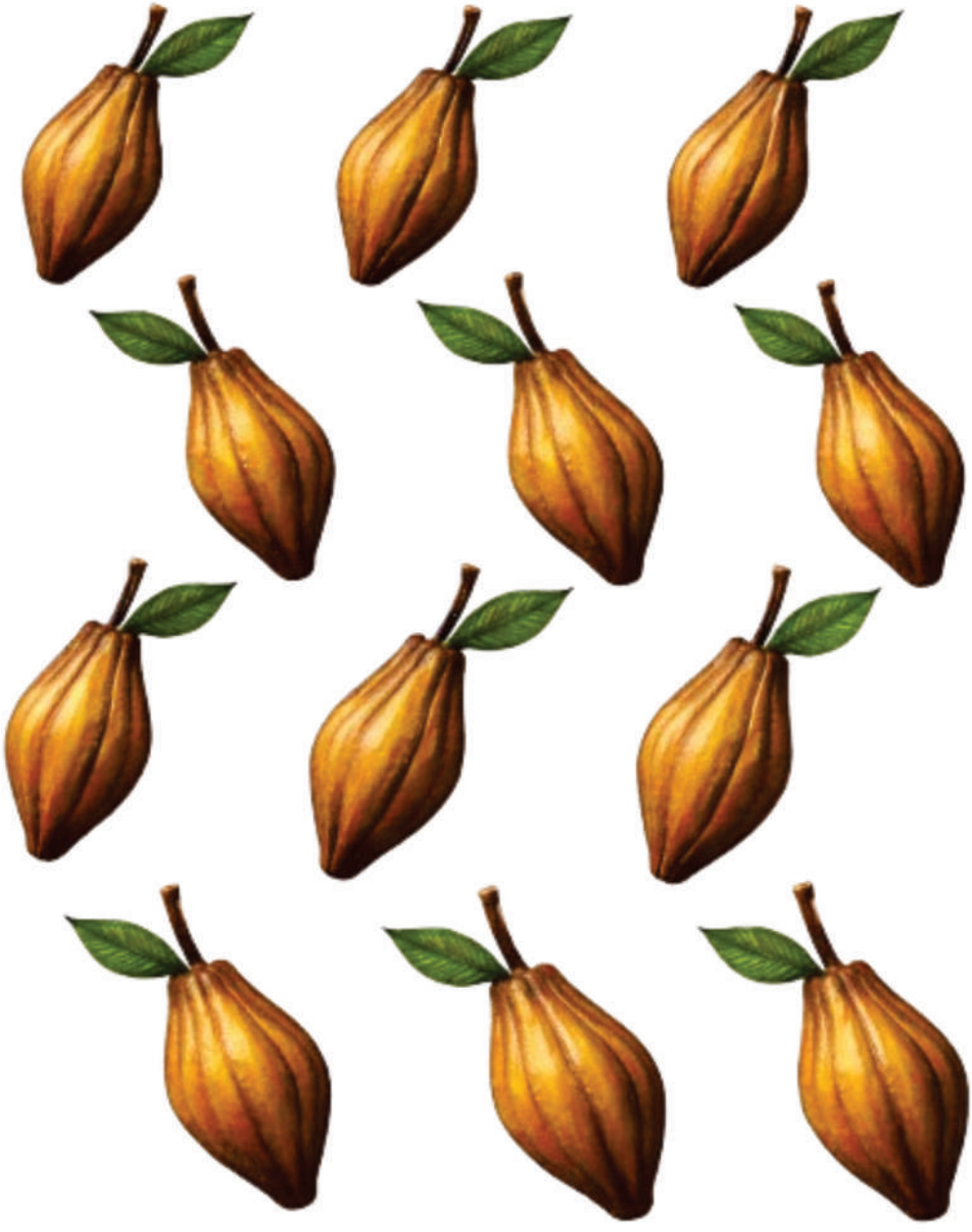
Cantalicia entonó una melodía y las flores marchitas revivieron ese día. El sol lentamente se fue acercando y Condado Cristal se fue calentando. El color de la naturaleza ya hacía presencia, después de una eterna ausencia.

Sus habitantes se despojaron del frío porque sus cristales se disolvieron, y fue la mejor experiencia que vivieron.

Pero muchos de ellos quedaron débiles y sus corazones se sentían frágiles, por lo que de inmediato el Doctor Chocolate les brindaba trufas de diferentes sabores para combatir sus padecimientos y dolores.

Mientras todo esto ocurría, el Conde Frívolo cavaba y Teobroma las semillas del cacao sembraba.

Se supo que la alegría había llegado al Condado porque todos sonreían, compartiendo una taza de chocolate caliente y con sus corazones felizmente latentes, el Conde Frívolo decidió cambiar su nombre por uno más acorde a la situación y para esto acudió a su imaginación.



En adelante me llamaré Lisandro, que según la ordenanza griega significa "El que libera" y nuestra tierra dejará de llamarse Condado Cristal para denominarse "Marqués Chocolate"

Y cuenta la historia que en Marqués Chocolate nunca falto la alegría y se construyó la más grande chocolatería, se dice que gracias al cacao allí nació el sentimiento de la pasión que hoy sentimos en cada corazón, rompiendo barreras y cruzando fronteras.
Desde entonces el chocolate con su sabor único, mágico y profundo, va llenando de alegría a todos los rincones del mundo.










"El chocolate siempre aportará alegría, tanto en la realidad como en la fantasía."

Doctor Chocolate

Luis E Martínez V.